

Memorias de las XVII Jornadas de Investigación de la Facultad de Psicología de la UBA y Sexto Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur: "Clínica e Investigación. Contribuciones a las Problemáticas Sociales". Universidad de Buenos Aires, Facultad de psicología, CABA, 2010.

“Acerca de la sublimación”.

Cecilia Tercic.

Cita:

Cecilia Tercic (Noviembre, 2010). *“Acerca de la sublimación”*. *Memorias de las XVII Jornadas de Investigación de la Facultad de Psicología de la UBA y Sexto Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur: “Clínica e Investigación. Contribuciones a las Problemáticas Sociales”*. Universidad de Buenos Aires, Facultad de psicología, CABA.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/cecilia.tercic/3>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/pNet/9G5>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

ACERCA DE LA SUBLIMACIÓN

Tercic Cecilia

En este trabajo me propongo interrogar a partir de algunos desarrollos de Freud y de Lacan, la problemática de la satisfacción que estaría juego en la sublimación. Partiendo de las definiciones clásicas de Freud, realizaré una crítica a la reducción de dicha satisfacción al registro de lo ilusorio. Luego avanzaré sirviéndome del planteo de “Introducción del Narcisismo” en el que la sublimación es “algo que se realiza con la pulsión”. Finalmente esbozaré un contrapunto entre los Seminarios siete y dieciséis, en torno a lo que en ellos se plantea sobre el tema en su articulación con la noción de das Ding como campo del goce.

Palabras claves: sublimación, satisfacción, pulsión.

In this paper I will interrogate the problem of the satisfaction that would be in stake in sublimation from same develops of Freud and Lacan. Starting from Freud's classical definitions I'll criticize the idea that reduces that satisfaction to an illusory register. Then I'll advance from “Introduction of Narcissism”. There Freud says that sublimation is “something that is done with the drive”. Finally I'll sketch a counterpoint between Seminars seven and sixteen regarding the subject and his relation with das Ding as a field of joy.

Key words: sublimation, satisfaction, trieb.

Introducción

En su “Homenaje a M. Duras” Lacan plantea que la sublimación es un término que aturde a los psicoanalistas ya que al legarlo “...Freud se quedó con la boca cerrada”, habiendo advertido solamente que la satisfacción que comporta no es ilusoria (9: p 70).

En este trabajo me propongo interrogar a partir de algunos desarrollos de Freud y de Lacan la problemática de la satisfacción que estaría juego en la sublimación.

En Freud

Sostener que dicha satisfacción no es ilusoria, implica no reducirla al plano del reconocimiento. Es sin embargo cierto que en Freud se puede rastrear esta dimensión, por ejemplo cuando escribe acerca de cómo el artista logra ganarse el reconocimiento y la admiración de sus contemporáneos haciendo realidad, gracias a su obra, lo que antes solo fantaseaba: honor, poder, y el amor de las mujeres (5: p 343). Pero también es cierto que no se detuvo allí y dio un paso más.

Tanto en “Introducción del narcisismo”, como en “Pulsiones y destinos de pulsión”, se ocupa de la sublimación. En el primero distinguiéndola de la idealización y definiéndola como “algo que sucede con la pulsión” (3: p 91), y en el segundo presentándola como un destino posible para la pulsión que no implicaría la represión (4: p 122).

Anteriormente en sus “Tres ensayos de teoría sexual” la había explicado a partir de la idea de desvío. Se desvía la pulsión sexual de su meta y se orienta hacia metas nuevas, más elevadas (1: p 161).

Esta última definición arrastra un prejuicio que conviene señalar. Me refiero al deslizamiento en que muchas veces se incurre entre “sublimación” y “sublime”. Lo planteo como prejuicio porque creo, siguiendo a Lacan, que la sublimación no siempre, ni necesariamente, se ejerce en el sentido de lo sublime (6: p 197). Según la Real Academia Española ambos términos remiten a lo “elevado”, sin embargo para la sublimación encontramos además otra acepción que proviene de la física: pasar directamente del estado sólido al de vapor. Lo que me interesa de ella, es que acentúa lo que en la sublimación hay de “transformación”.

Por otro lado, quisiera hacer un contrapunto entre la definición de “Tres ensayos...” y lo que leemos en “La moral sexual “cultural” y la nerviosidad moderna” publicado tres años más tarde. Allí la relación entre sublimación y quehacer sexual aparece articulada en términos de cómo para el artista lo uno,

esto es, su rendimiento artístico, es “poderosamente incitado” por lo otro, su vivenciar sexual (2: p 176).

Ahora bien, seguir la pista de “Introducción del narcisismo”, esto es, suponer que se trata de una operación que se realiza con la pulsión, hace necesario no superponer el concepto de pulsión con la noción de sexualidad. Si bien en un sentido ampliado lo sexual abarca a las pulsiones parciales pregenitales, en un sentido restringido, lo sexual responde a cuestiones relativas a la diferencia de los sexos, la tumescencia y el orgasmo entre otras cosas (8: p 210).

Convendría entonces descartar por el momento la hipótesis de la satisfacción sexual en la sublimación, entendiendo “sexual” en el sentido restringido que le dimos, y retener para lo que sigue el planteo que la vincula a la pulsión.

En Lacan

Para continuar desplegando la pregunta que orienta este trabajo, tomaré algunas referencias de los Seminarios 7 y 16. De hecho, el trabajo que realiza en el 16 sobre la sublimación se plantea como una relectura de lo formulado en el 7.

En “La ética del Psicoanálisis”, leemos que la sublimación “...es precisamente lo que revela la naturaleza propia de Trieb en la medida que este no es puramente el instinto, sino en la medida que se relaciona con das Ding como tal, con la cosa en tanto que ella es diferente que el objeto” (6: p 138).

Lacan diferencia entonces el objeto, del que sostiene que se estructura por la relación narcisista, y que a esa altura conceptualiza como los elementos a, elementos imaginarios del fantasma, de das Ding (6: p 22).

A su vez, das Ding se presenta, como el “...término extranjero en torno al cual gira todo el movimiento de las Vorstellung” (6: p 74). Destaco de esta cita lo que das Ding implica de extranjero.

Nueve años más tarde lo referirá a una zona central éxtima. Lo más cercano que no deja por eso de ser exterior. Centralidad que designará como “campo del goce”. (8: p 206)

A la altura de “La ética”, entonces, la sublimación pone en juego una función imaginaria que es la del fantasma para velar el punto de das Ding. Cito a continuación el fragmento del seminario donde esto aparece explicitado por Lacan: “La sociedad encuentra alguna felicidad en los espejismos que le

proveen moralistas, artistas, artesanos (...) los creadores de las formas imaginarias. Pero el mecanismo de la sublimación no debe buscarse simplemente en la sanción que la sociedad les aporta al contentarse con ellos. Debe buscarse en una función imaginaria, muy especialmente aquella para la cual nos servirá la simbolización del fantasma, que es la forma en la que se apoya el deseo del sujeto.

En formas históricamente, socialmente, específicas, los elementos a, elementos imaginarios del fantasma, llegan a recubrir, a engañar al sujeto en el punto mismo de das Ding” (6: p 123).

Tras este breve recorrido por el Seminario 7, que será retomado al final del trabajo, intentemos avanzar ahora sobre las dos vertientes de la sublimación que encontramos en “De un Otro al otro”. Ellas son: La sublimación para alcanzar a la mujer y la sublimación para alcanzar el goce con la pulsión.

Aquí dejaremos de lado la primera vertiente mencionada, y nos detendremos en la segunda.

Se trata entonces de la vertiente que implica alcanzar el campo del goce, el campo de das Ding, con la pulsión. O, dicho de otra manera, alcanzar esa zona a la vez próxima y extranjera de mi mismo, ese “...centro de mi mismo que no puedo amar” (8: p 206). No puedo amarlo porque eso más íntimo, estoy forzado a no poder reconocerlo más que en el afuera (8: p 206).

Esto último concuerda con lo dicho al comienzo del trabajo sobre la necesidad de pensar la satisfacción de la sublimación más allá de lo ilusorio, es decir, más allá del plano narcisista del reconocimiento.

Ahora bien, en esta vertiente la sublimación no se relaciona con la mujer, sino con la obra de arte, y el “mérito” de toda obra de arte radica para Lacan justamente en la relación, que ya hemos mencionado, entre la pulsión y el campo del goce (8: p 213). Fiel en este punto a la letra de Freud, retoma la propuesta de pensar la sublimación como una operación que se realiza con la pulsión, lo que en sus términos equivale a decir, con el objeto a.

Si bien lo que sigue merece un abordaje especial, no quiero dejar de mencionar de qué modo Lacan propone pensar esta operación en 1969. Se sirve de lo que llama “...la configuración de vacuola, de agujero propio del goce...” (8: p 210).

El campo del goce sería entonces un campo agujereado, y ese agujero algo insoportable para lo que está regulado por el principio del placer (8: p 210). Se trataría entonces de un agujero habitado de goce, pero vaciado de significantes, no hay representación para la cosa. Y es por estar en cierta relación con ese lugar que la obra de arte adquiere su mérito.

La operación en cuestión en toda obra de arte, consistiría en situar al a en la vacuola del goce. El modelo que se propone es la función del cascabel: algo redondo con una cosita (el objeto a) que se agita en su interior (8: p 222).

Conclusión

Resta precisar, y esa sería justamente la dirección a seguir en la investigación, cómo entendemos esta ubicación del a en la vacuola del goce.

Si bien al abordar conjuntamente los Seminarios 7 y 16 en lo que respecta a la sublimación, se tiene la impresión de encontrar la misma estructura, me refiero a la ubicación de un objeto en el lugar de das Ding, sin embargo pareciera que no sería lo mismo abordar este lugar con el fantasma, como se plantea en el primero, cuya función a esa altura de la enseñanza de Lacan es imaginaria, que hacerlo con la pulsión, esto es, con alguna de las formas del objeto a (8: p 213). Propongo pensar esta última posibilidad como un nuevo modo de formular un problema que Lacan ya había planteado por ejemplo en el Seminario “Los cuatro conceptos fundamentales”. Me refiero a la pregunta que encontramos hacia el final de dicho Seminario, acerca de cómo podría un sujeto que ha atravesado el fantasma radical vivir la pulsión (7: p281). Es decir, el problema del estatuto de la pulsión cuando no está anclada en el fantasma. Tal vez la sublimación sea una vía posible para abordar esta cuestión.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. FREUD, S (1905) “Tres ensayos de teoría sexual”, en Obras Completas, Amorrortu 1986, Vol. 7.
2. FREUD, S (1908) “La moral sexual “cultural” y la nerviosidad moderna”, en Obras Completas, Amorrortu 1986, Vol. 9.
3. FREUD, S (1914) “Introducción del narcisismo”, en Obras Completas, Amorrortu 1986, Vol. 14.
4. FREUD, S (1915) “Pulsiones y destinos de pulsión”, en Obras Completas, Amorrortu 1986, Vol. 14.
5. FREUD, S (1917) “Conferencia 23. Los caminos de la formación de síntoma”, en Obras Completas, Amorrortu 1986, Vol. 16.
6. LACAN, J (1959 – 1960) El Seminario. Libro 7. “La ética del psicoanálisis”, Paidós 1988
7. LACAN, J (1964) El Seminario. Libro 11. “Los Cuatro Conceptos Fundamentales Del Psicoanálisis”, Paidós 1973
8. LACAN, J (1968 – 1969) El Seminario. Libro 16. “De un Otro al otro”, Paidós 2008
9. LACAN, J “Homenaje a Marguerite Duras, del rapto de Lol V. Stein”, en Intervenciones y Textos 2, Manantial 1988